

ADIÓS A YVONNE BLAKE

CDT. 17 de julio de 2018

Nos llega la noticia del fallecimiento de la diseñadora de vestuario Yvonne Blake (Manchester, 1940), una de las personas más respetadas y queridas en el mundo del espectáculo de nuestro país.

En estos días se hablará de sus inicios con Truffaut, de su premio Oscar de 1971 por *Nicolás y Alejandra*, del BAFTA de 1974 por *Jesucristo Superstar*, de *Robin y Marian*, de *Superman*, de sus cuatro premios Goya, de su Premio Nacional de Cinematografía.

Vale la pena que dediquemos unas líneas a mencionar algunos de sus trabajos para la escena, en los ratos libres que le dejaba el cine: para espectáculos de danza – destacaremos dos producidos por el INAEM: *Tratado de Pintura*, del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, en 1991; y *El Café de Chinitas*, del Ballet Nacional de España en 2004 -

, materia en la que no debemos olvidar su labor de coordinación en el libro *El vestuario del Ballet Nacional de España*, de 2009; y para ópera y teatro. En 1989 se ocupó de *Leticia*, de Shaeffer, dirigida por Manuel Collado. En 1990 colaboró con Guillermo Heras en la ópera *El bosque de Diana* de García Román y Muñoz Molina. En 1991 diseñó el vestuario para *El cántaro roto* de Von



Yvonne Blake (Foto: Web Academia de Cine)

Kleist, dirigida por Pedro María Sánchez. En 1992, en el Teatro Español, *Los intereses creados*, de Benavente, dirigida por Pérez Puig, y también Álvaro del Amo contó con ella para el vestuario de *La emoción* en el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas. En ese mismo 1992, la ópera de Rossini *Il barbiere di Siviglia* para el Teatro de la Zarzuela, con dirección de Carlos Fernández de Castro, una producción que se repondría en el Campoamor de Oviedo en 1998. También con Fernández de Castro se ocupó de la ópera *El secreto enamorado*, de Ana Rosseti / Jorge Díaz y Manuel Balboa, en 1993. En 2000 participa en la producción del Centro Dramático Nacional de *La cruzada de los niños de la calle*, un proyecto de José Sanchis Sinisterra que dirigió Aderbal Freire-Filho.

Pasaron cinco años hasta la siguiente oportunidad para contar con Blake en la escena: fue en *D.Q. Pasajero en tránsito*, la visión de Don Quijote de La Fura dels Baus y Rafael Amargo. En 2008 trabajó con Natalia Menéndez en *Las cuñadas*, de Michel Tremblay, para el Teatro Español; en 2011 estrenó *Al final del Arcoiris*, de Peter Quilter, con dirección de Jorge de Juan y Eduardo Bazo; en 2012, cuando el productor cinematográfico Andrés Vicente Gómez se aventuró a montar un musical basado en un texto de Ray Loriga, *El último jinete*, contó con Blake, que había ganado el primero de sus cuatro premios Goya (En 1988, con *Remando al viento*.) con este productor.

En estos días se hablará de sus Goyas, de su Oscar, del cine, de su risa libre, de su inteligencia, tal vez también de su amor a los escenarios.